

El Centro de Datos para los Desplazados Internos en Kivu del Norte

Laura Jacqueline Church

Una provisión efectiva de ayuda y protección para los desplazados en el este de la RDC requiere datos fiables, y el nuevo Centro de Datos en Kivu del Norte está ayudando a proporcionarlos.

Al cambiar las áreas de violencia en la zona este del Congo, nuevas personas se convierten en desplazadas mientras que las que ya lo eran regresan a sus hogares. Algunas personas viven durante los desplazamientos en campos y otras lo hacen con familiares o amigos o con contratos de alquiler en lo que se conoce generalmente como "familias de acogida". La recopilación de datos en un campo es relativamente fácil pero entre familias de acogida -donde no resulta fácil distinguir entre residentes y desplazados- resulta mucho más complicado, y los complejos patrones de desplazamiento de la República Democrática del Congo (RDC) hacen que sea todavía más difícil llegar a unas cifras correctas y coherentes.

Hay desplazados internos, por ejemplo, que viajan todos los días: que van y vienen regularmente entre diferentes lugares, incluidos sus casas y los campos. Y se producen múltiples desplazamientos en los que, si no se detecta, las agencias corren el riesgo de multiplicar por el número de desplazamientos en lugar de contar personas desplazadas. Las distintas metodologías, las fuentes de información desconocidas y la falta de veracidad de nacimientos y defunciones constituyen otros retos.

Para lidiar con estos, se creó la Comisión para los Movimientos de Población (CMP), liderada por la OCHA. La CMP coopera y trabaja en colaboración con

varios actores humanitarios y agencias para comparar y consolidar datos. Aún así las discrepancias y la escasez de datos continuaron y en 2008 se inició un proyecto innovador para tratar esta escasez de información: el Centro de Datos para Desplazados Internos.

El Centro de Datos -gestionado por UNOPS- se encuentra en Goma y realiza el seguimiento de las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur. El proyecto fue fundado por ACNUR como parte de la responsabilidad del CCCM (Coordinación y Gestión de Campos) pero se anima a todas las agencias a asociarse al proyecto, pudiendo cualquiera de ellas solicitar datos al Centro. En el ámbito técnico el proyecto directamente coopera y se apoya en autoridades provinciales, agencias de gestión de campos (locales e internacionales) y en ACNUR a la hora de atender las necesidades de los desplazados internos. El objetivo primario del Centro es:

- emprender el registro individual de las poblaciones de desplazados internos de los campos, incluido el registro de nuevas llegadas, partidas, nacimientos, defunciones, etc.
- mantener una base de datos actualizada en tiempo real que permita un seguimiento de la población y la elaboración de informes con datos desglosados sobre la población desplazada
- gestionar los movimientos de población desde, hacia y entre campos de desplazados, garantizando documentación individual como certificados de repatriación voluntaria, etc.
- crear listas precisas de beneficiarios con finalidad asistencial, que tengan en cuenta el tamaño de la familia, las necesidades especiales y los criterios de vulnerabilidad, tal y como los define la comunidad humanitaria en la RDC
- ayudar a desarrollar una gran capacidad de análisis de datos humanitarios en el marco del Plan



Equipo de UNOPS en el registro de los desplazados internos cerca de Kitchanga, Kivu del Norte

Laura Church

de Estabilización del Este de la RDC (STAREC) del Gobierno congoleño

- garantizar el registro individual de los refugiados retornados congoleños para facilitar la verificación en los países de asilo y para ayudar a ACNUR en Kivu del Norte a planificar sus actividades de protección y asistencia
- mantener una base de datos para la protección y los informes de seguimiento de retornados.

El Centro reúne y procesa información sobre los desplazados internos que viven en los campos de Kivu del Norte (y hasta cierto punto también los de Kivu del Sur). La información se recopila mediante encuestas y entrevistas, e incluye el número de personas que viven en el hogar, sus edades y sexo, la razón de su exilio, sus planes de futuro y cualquier específica vulnerabilidad de los miembros de la familia. Se les fotografía para facilitar su identificación cuando se distribuye los beneficios o cuando el desplazado interno decide regresar a su hogar. Los campos de desplazados se dividen en zonas y las casas son numeradas para permitir que el equipo

registre a las personas que viven en cada casa. Esto permite realizar ejercicios de “fijación”, en los cuales se lleva a cabo un recuento sorpresa por la noche de casa en casa de la población real. Este trabajo puede ser peligroso y requiere una gran coordinación con la MONUSCO (antes MONUC) por cuestiones de seguridad.

El Centro de Datos cuenta con su propia aplicación SIG (Sistema de Información Geográfica). Además de establecer el origen, traslados y ubicación actual de las poblaciones desplazadas, el equipo del SIG trabaja con las autoridades locales para aclarar las fronteras administrativas. Google proporcionó en 2010 smartphones al proyecto para posibilitar un registro de datos más eficiente y permitir la toma de coordenadas GPS para su uso cartográfico.

ACNUR emplea su Sistema de Información Sanitaria (SIS) principalmente en campos de refugiados pero en Kivu del Norte el Centro de Datos está probando su uso en situaciones de desplazamiento interno. En estrecha colaboración con la OMS y las autoridades sanitarias provinciales, el Centro se está asociando con varios centros de salud de dentro y fuera de los campos de

desplazados para recopilar información sanitaria que ayude a realizar un seguimiento de las enfermedades y problemas de salud que más conciernen a los desplazados internos.

Todos los datos recopilados, incluida la información estadística y los mapas, se distribuyen de manera regular entre la comunidad humanitaria de la zona este del Congo a través de Internet y encuentros. Esto debería contribuir a que todos los actores humanitarios que apoyan a los desplazados internos en Kivu del Norte y Kivu del Sur proporcionen una mejor ayuda, más eficaz y personalizada, a la población de desplazados internos.

Laura Jacqueline Church (laurachurch@mac.com) trabajó en el Centro de Datos y previamente lo hizo en el Centro Regional de Apoyo de ACNUR en Nairobi.

Encontrará información adicional sobre las actividades del Centro de Datos para Desplazados Internos en www.dc4idp.org.

Las opiniones expresadas en este artículo pertenecen a su autora y no representan necesariamente las opiniones de la ONU.

Retos para la protección

Emma Fanning

Los comités de protección locales de Kivu del Sur y del Norte están abordando -con cierto éxito- una serie de retos para la protección.

Desde junio de 2010 el pueblo de Mukungu¹ en Kalehe (Kivu del Sur) ha recibido a 1.150 familias de desplazados que huían de los ataques de las FDLR (Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda)² que tuvieron lugar durante las operaciones militares en la zona. Un batallón del ejército nacional llegó hace poco; establecieron puestos de control en los que exigen el pago de unas tasas, no hablan ninguna de las lenguas locales y se han instalado con familias del lugar sin su consentimiento. Los trabajos forzados y los arrestos arbitrarios están a la orden del día. Al mismo tiempo, los autóctonos no pueden cultivar en los campos que hay junto al bosque puesto que los soldados de las FDLR violan a las mujeres que lo intentan y han llegado a matar a sus acompañantes. La comunidad local acoge a los desplazados internos pero advierte de que los recursos son limitados.

La vida en muchas comunidades del este de la República Democrática del Congo parece una constante negociación entre diferentes amenazas. Las comunidades denuncian saqueos, robos, violaciones, trabajos forzados, asesinatos, secuestros, incendios de viviendas y destrucción de los campos; incluso en zonas en las que el Estado sigue teniendo algún control, las comunidades son vulnerables ante la instalación de puestos de control ilegales, pago de tributos, arrestos y extorsión. Entre los autores no sólo se incluyen multitud de grupos armados, sino también aquellos que deberían proteger a los civiles: miembros del ejército nacional (FARDC), de la policía, del gobierno local y líderes tradicionales.³

La respuesta humanitaria en este contexto se enfrenta a numerosos retos. ¿Cómo podemos abordar semejante gama de abusos? ¿Cómo podemos priorizar cuando toda la población suele ser vulnerable? ¿Cómo podemos evitar la discriminación y la creación de estigmas entre los miembros de la

comunidad? ¿Cómo podemos evitar que se promueva la dependencia?

Para tratar de abordar estas cuestiones, Oxfam trabaja con comités locales para la protección en 33 comunidades a lo largo de Kivu del Sur y del Norte. Durante las evaluaciones anuales sobre la protección de 2007 a 2009, las comunidades identificaron las barreras clave para su protección como la falta de información sobre el derecho nacional e internacional, las dificultades para acercarse a las autoridades militares y civiles y la falta de conocimientos acerca de adonde remitir a las víctimas de los abusos. Desde entonces Oxfam ha trabajado con socios locales para:

- garantizar unas elecciones transparentes en los comités de protección locales
- apoyar a las comunidades para identificar las amenazas, analizar los riesgos e implementar actividades para combatirlas
- formar a los miembros de la comunidad y a las autoridades en cuestiones